

marie claire

**SEXO
SIN AMOR,
¿TE LIBERA?**

LO TIENES QUE SABER

**LO ÚLTIMO
EN CIRUGÍA
PARA TU
FIGURA IDEAL**

YO LO VIVÍ
"EL AMOR DE MI
VIDA FUE CAPAZ DE
ENCERRARME EN
UN MANICOMIO"

**LUDWIKA
PALETA**

CON UN NUEVO
AMOR EN PUERTA
RECIBE EL 2011

**JOHN
GALLIANO**
EL ES SU
MEJOR
CREACION

ANDROGINIA
MUJERES
MASCULINAS,
HOMBRES DE
TACONES

**EL PLACER
DE DAR**
REGALA
AYUDA

*El peinado
y el
maquillaje
perfectos para las
fiestas*

33.00 PESOS



271210

LA TOSCANA: EL ARTE DE VIVIR

El aroma del aceite de olivo, los exquisitos vinos Brunello di Montalcino y el color brillante de los campos de girasoles nos hacen recordar románticos atardeceres sobre montes y viñedos, ciudades amuralladas y castillos de la Edad Media. Si tan sólo con escuchar su nombre se reviven tantas emociones, visitarla es una conquista de los sentidos. **Por Brenda Díaz de la Vega**



Románticos callejones, cuya luz misteriosa se filtra a través de los tejados.

No sólo en nuestros tiempos se respira romanticismo, libertad y sibaritismo al pensar en la Toscana. Desde siempre ha sido un sitio en el que se han cultivado el arte, las ciencias, la literatura y el humanismo, no por nada se convirtió en la cuna del Renacimiento entre los siglos XV y XVI. Es una de las regiones que más ha aportado a la humanidad y vio nacer a los más grandes genios de las artes humanistas. Allí se desencadenó el movimiento renacentista a través de Europa, que sirvió como puente de transición de la era medieval a la primera Edad Moderna. Tuvo un papel determinante en el desarrollo y la evolución de la sociedad y fueron Dante, Galileo Galilei y da Vinci, entre muchos otros, quienes dieron inicio a esta gran revolución intelectual. A lo largo de la Toscana, en sus innumerables museos, iglesias y castillos se aprecian las obras y los legados de sus más ilustres maestros.

En la época actual también se vive un idilio intelectual y artístico con la Toscana. Docenas de películas, libros y romances han marcado en nuestra memoria los placeres que brinda. En algún momento, todas hemos soñado con escapar a Italia y vivir un tierno romance, como el de Liv Tyler en la película *Stealing Beauty*, de Bertolucci, rodada ahí. O tal vez lo que nos llama a este lugar de ensueño es más bien un amorío con sus delicias culinarias y vinos finos, como lo vivió Julia Roberts en el filme *Come, reza, ama*.



Borgo Santo Pietro es el lugar ideal para hospedarse y vivir la experiencia completa.



Perdido en el Valle del Sereno, a 30 kilómetros de la ciudad de Siena, se encuentra el lugar que encarna todos nuestros sueños de la Toscana. El Borgo Santo Pietro es una villa del siglo XII convertida en casa de campo y hotel. Alrededor del año 1200, los peregrinos paraban en ella, camino a Roma, para recobrar fuerzas antes de continuar su larga peregrinación. Actualmente, es un oasis de tranquilidad y un templo de confort para viajeros indulgentes. Además, es el punto perfecto desde el cual visitar la Toscana. La villa fue renovada y abrió sus puertas el verano pasado. Cuenta con siete *suites*, alberca infinita y un spa que utiliza sólo ingredientes naturales, que se cultivan en las 13 hectáreas de jardines que la rodean. El restaurante, un ejemplo perfecto del arte de la vida italiana que gira en torno a la comida, utiliza productos orgánicos de la propiedad. En el mismo recinto hay bicicletas para explorar los alrededores del

Borgo. Los pueblos de Palazetto y Chiusdino ofrecen arquitectura medieval espectacular y vistas del valle. La gente es amable y se puede pasar una tarde deliciosa comiendo su crujiente *pizza*.

A media hora se encuentra la ciudad de Siena. Renombrada por su arquitectura gótica y su inmensa plaza central el Campo, que es sede cada julio y agosto de las carreras de caballos conocidas como Il Palio. Un poco más lejos, se localiza la ciudad de Florencia, la joya de la Toscana. Es mundialmente reconocida por su arquitectura y el arte que aún florece en sus angostas calles empedradas. Un viaje a Florencia no es completo sin visitar el Ponte Vecchio, el famoso Duomo de Brunelleschi, el Palazzo Uffizi y la Galleria dell'Accademia, donde está el majestuoso *David*, de Miguel Ángel.

La producción de vino en Toscana comenzó hace más de 500 años, por lo que otra alternativa es hacer un recorrido por sus vitedos. A 15 minutos del Borgo se encuentra Chianti, el más conocido y el mayor productor de vinos en Italia. A 50 minutos se ubica Montalcino, hogar del Brunello di Montalcino.

Finalmente, la costa toscana también tiene mucho que ofrecer al viajero que va en busca de sol, arena y mar. A tan sólo 30 minutos del Borgo Santo Pietro, se encuentra Follonica y Castiglione della Pescaia. Un viaje breve en *ferry* te puede llevar hasta la isla de Elba, la más grande del archipiélago toscano y lugar de exilio de Napoleón Bonaparte.

Hay pocos lugares en el mundo que ofrezcan tanto al visitante. Su riqueza



cultural, historia, gastronomía y belleza dejarán satisfecho hasta al más exigente viajero. Como diría alguna vez el sabio Giuseppe Verdi: "Si te regalo el mundo, yo me quedo con Italia". ■

LA TOSCANA PUEDE SER TUYA

QUÉ LEER:

La divina comedia, de Dante Alighieri. También *1,000 Days in Tuscany*, de Marlena de Blasi.

QUÉ ESCUCHAR:

Ópera *Tosca*, de Puccini.

CUÁNDO IR:

Los mejores meses son mayo, septiembre u octubre, para evitar temperaturas extremas de calor o frío y tumultos de turistas.

CÓMO LLEGAR:

Air France vuela a Pisa o Florencia, y de ahí lo mejor es rentar coche para tener la mayor flexibilidad.

DÓNDE QUEDARSE:

Borgo Santo Pietro
www.borgosantopietro.com